10362

GONZALO JOVER y EMILIO G. DEL CASTILLO

SOL Y ALEGRÍA

ZARZUELA

en un acto y cuatro cuadros, en prosa, original

MÚSICA DEL MAESTRO

TOMAS L. TORREGROSA

Copyright, by Jover y G. del Castillo, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

17

SOL Y ALEGRÍA

ZARZUELA

en un acto y cuatro cuadros

ORIGINAL DE

GONZALO JOVER y EMILIO G. DEL CASTILLO

música del maestro

TOMAS L. TORREGROSA

Estrenada en el TEATRO MARTÍN de Madrid, la noche del 16 de Abril de 1909

MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1909

Al inteligente empresario y querido amigo

D. Mariano Muñoz

cariñoso recuerdo de sus agradecidos,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARÍA JESÚS	SRTA. ULIVERRI.
TÍA TORA	SRA. VILA.
BAILAORA	SRTA. CONTRERAS.
UNA JUERGUISTA	ARROSAMENA.
OTRA IDEM	CASTILLO.
JOSELIYO	SR. ULIVERRI.
TÍO CHALANGA	CAMACHO.
CANGUELO	PORTA.
SEÑOR MANUEL	DELTORO.
EL TIGRE	DELGADO.
CONTRABANDISTA 1.º	PÉREZ.
SARGENTO de la Guardia Civil	MERENDÓN.
UN NARIGUDO	FALAGÁN.
UN JUERGUISTA	NÚÑEZ.
UN TOCAOR	POMARES.

Un centinela, dos guardias civiles, contrabandistas, juerguistas, vendedores, etc.

PRIMER APUNTE, Sr. Ruiz Madrid.—SEGUNDO ID., Sr. Barta. ESCENÓGRAFO, Sr. Gayo. — SASTRERÍA, Viuda de Serrano.

La acción de los cuadros primero, tercero y cuarto se supone en Sevilla, la del segundo en la sierra de Ronda, entre las provincias de Cádiz y Málaga. - Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración: Interior de una ropavejería en el barrio de Triana. Un sólo término. En el telón, á la derecha, reja adornada con flores. A la izquierda, puerta de entrada. Detrás de este telón otro panorámico del puente de Triana, la Giralda, etc. Entre puerta y reja, aparador modesto con vajilla, botellas, vasos, etc. Mesa á la derecha. Sillas, cuadros, ropas, muebles y demás objetos, amontonados dando idea del tráfico á que está destinado el local. Es de día.

ESCENA PRIMERA

MARÍA JESÚS y la TÍA TORA

Las dos están poniendo en orden los trastos y colgando las ropas

TORA — Pa mí que hemos llegao á la liquidasión sosial. Tóo er mundo vende, pero naide merca. Vamo á tené que acabá por comé trapo... si esto continúa.

MARÍA — ¿Pero usté no ha comío nunca *ropa vieja?*

TORA — Más valía que tuviás palique pa vendé. Como sigas con tan poca labia pa los parroquianos nunca sardremos de probes. ¡Y pensá que si tú quisieras don Manoliyo nos traspasaba la buñolería! ¡Ya vé tú! ¡Ni las propias duquesas!

MARÍA — Ya salió don Manué.

TORA — Un cabayero.

669269

MARÍA Sobrino de un contrabandista.

TORA Pero mú rico. Tú, en hablando de él, ties lengua de hacha. ¡Si fuá er pescaero!... Por lo menos te afiguras tú que ese ha nacío de un Maestrante e Seviya. Y tóo pué sé... Un hijo de pare desconosío...

MARÍA Pa usté sí... De seguro que su mare le conosía.

TORA ¡Miá qué grasia!

MARÍA Y er tío Chalanga le conosió también.

TORA En arguna taberna, de fijo. Así ha salío er nene de bien educao.

MARÍA No me hable usté mal de Joseliyo. Yo le quiero tar como es.

TORA Pos mira que te lo agraese. Cuarquié gamberra le güerve tarumba.

MARÍA ¡Eso no e verdá!

TORA ¿Que no? Ayer mismo le vide yo po er puente e Triana con Gorgonia la pitiyera más pegao que un sello.

MARÍA Si fuá verdá...

TORA En cambio don Manué ha dispresiao por tí á la hija de un escribano e la Audensia. Y es que er tal don Manué no ve por más lú que la de tus ojos.

ESCENA II

DICHAS y MANUEL por la reja y desde la calle

MAN. Ya ha salío er sol pa mí.

TORA ¿Ve tú cómo e la lú?

MARÍA Está mú oscuro, tía. (Retirándose de la reja.)

TORA ¡Pa que se le ocurriera esa fló ar pescaero!

MARÍA Vamo á tené música.

TORA ¿Qué dises tú?

MARÍA Me paese habé sentío en la caye un singaniyo.

MAN. (Entrando.) A la pá de Dió.

TORA Tome osté asiento... Yo tengo que salí.

MARÍA (Vivo.) Y á mí me paese que me yaman las vesinas.

TORA ¿Se va á queá la casa sola?

MARÍA Ya está aquí don Manué.

MAN. ¡En er propio sielo!

MARÍA ¡Pos misté si hay tiempo e gorvé antes que baje de tan arto!

TORA Tú le hases compañía... Yo despacho en sinco minutos. No voy más que á ve si me conviene el ajuá de la viuda e Tomasiyo. Osté quea en su casa, don Manué. (Aparte.) Ande osté con eya. (Para sí.) Voy á armá el lío con la Gorgonia. (Mutis al foro.)

ESCENA III

MARÍA JESÚS y MANUEL

MAN. Ya iba yo teniendo ganas de una mijita e conversasión. (María Jesús mira al techo.) ¿No meresco yo ni tan siquiera una mirá, angeliyo?

MARÍA ¡Creí que seguía osté en el sielo! Osté desimule.

MAN. ¿A qué viene esa chunga, arma mía? Yo te quiero e verdá. Tengo un cortijo ar pie e la Sierra y allí he desidío buscar descanso... ¿Quié tú acompañarme? Serías mi reina.

MARÍA Me va bien como estoy.

MAN. Piénsalo y... desíete.

MARÍA Más desidío... Que no. Mi corasón tié ya dueño.

MAN. Está bien. Gorveré aluego pa sabé si has cambiao.

MARÍA De postura pué que sí.

MAN. Y de idea.. Convénsete e que has puesto mal tu cariño. Joseliyo e probe... Yo á má e lo mío tengo un negosio en proyerto de los que dan dinero y fama. Er te engaña y yo... te adoro. (Acercándose á ella amorosamente.)

MARÍA (Retrocediendo.) No se aserque osté tanto.

MAN. ¡Si eres imán que me atrae!

MARÍA Es que pué sé... (Amenazadora.)

MAN. (Desafiándola.) ¿Qué? (Pausa. Ella vacila, se decide por la «buena», y dice:)

MARIA Que ponga la mesa po medio. (Pasando al otro lado de la mesa que queda entre los dos.)

MAN. Pa que el abraso dirigío á tí se lo gane eya, ¿verdá?

MARÍA ¿Abrazarme osté á mí? ¡Eso es lo que había que vé!

MAN. Pus vamo á verlo. (Manuel trata de alcanzarla. María Jesús le huye dando vueltas en torno de la mesa. El tío Chalanga aparece tras de la reja.)

ESCENA IV

DICHOS y TÍO CHALANGA, en la calle

MARÍA ¡Que me deje osté! ¡Que me deje osté en pá! ¡Ea!

MAN. Si he de arcansarte.

CHAL. (Aparte.) ¡Camará! ¡Me paesen pocos pa jugá á las cuatro esquinas!

MARÍA Márchese osté ó pío auxilio ar vesindario.

CHAL. (Aparte.) Voy á hasé de vesindario. (Desaparece de detrás de la reja.)

MARÍA ¡Márchese!

MAN. Sin er abraso, no.

MARÍA Se lo suplico .. (En una carrera gana la reja y desde allí dice.) ¡O yamó!

MAN. Suplicá es empesá á sedé... Pa que veas tú que soy cabayero... Te perdono el achuchón si queamos amigos.

MARÍA (Más confiada,) Amigos, pero lejos.

MAN. Pos venga esa mano niña... ¡Y adiós!

MARÍA ¡Adió! (Le da la mano de mala gana, él la besa. El Tío Chalanga aparece en la puerta de entrada.)

MAN. Toma... Pa recuerdo.

MARÍA (Retirando la mano con viveza.) ¡Eh, cuidiao!

CHAL. ¡Ande er lío! ¡Y se despien con música!

MAN. Gorveré. (Mutis. Al llegar á la puerta el Tío Chalanga le deja paso.)

CHAL. ¡Güen viento!

MARÍA (Se sienta furiosa junto á la mesa murmurando.) ¡Esaborío! ¡Mal ángel

ESCENA V

MARÍA-JESÚS, TÍO CHALANGA

CHAL. (Acercándose á ella por detrás de la silla. Con tono cariñoso.) ¿Qué le pasa ar ruiseñor que tié tan serrao er pico?

MARÍA ¡Qué ha é pasá, agüelo; que estoy en la múa!

CHAL. De que múes tu queré es de lo que tratan.

MARÍA No le entiendo á osté.

CHAL. Pos es el Evangelio é la misa. Dime. ¿Está tu tía en casa?

MARÍA Salió. ¿No sabe osté que hoy es jueve?

CHAL. Y oye, tan y mientras, ¿no tié tú argo por ahí conque hasé unas gárgaras? Tengo una sequeá en er gañote...

MARÍA Viene osté en güen hora. Hay una mijita é casaya que le sobró á la tía é matá er gusaniyo.

CHAL. ¿Y qué hases ya, botón de clavé, que no me está humeesiendo los gorgoritos? ¿Cómo quiés tú que hable claro?

MARÍA Ahí va. (Saca del aparador una botella y se la da al Tío Chalanga.)

CHAL. ¡Pero oye! Si aquí no quea ni pa mojá la campaniya.

MARÍA Er sobrante e una perra chica.

CHAL. ¡Y tan chica que debía sé! Ande er rumbo. Tu tía comprando siempre ar po mayor.

MARÍA Cuando escasea er pan.... ¿Quié osté er botijo? (Al ver que el Tío Chalanga bebe.)

CHAL. (Asustado.) ¿Er botijo? ¡Pos si ayega á sé la perra grande, me resetas un baño en er Guadarquivi! (Vuelve á beber y lo acaba. Entró fumando una tagarnina que con la conversación casi se le ha apagado. y chupa con avidez para que tire.)

MARÍA ¡Agüelo ! No lo tome osté tan á pecho que van á tené que enchufarle una manga. ¡Josú que oló! ¿Es habano?

CHAL. ¡Lo menos te afiguras tú que en la Habana los cacagüeros lo fuman e la güerta e abajo!

MARÍA ¡A sabé las güertas que habrá dao ese!

CHAL. Tira más que un maüsere, er condenao... Ar caso... Y er caso é que ar pobretico Joseliyo...

MARÍA (Acercándose con vivo interés.) ¿Qué? ¿Qué le susede?

CHAL. Que está como si le hubián hecho mar de ojo. Y es por tus achares y po la pamplina e don Manué. Que ahora es don Manué poique heredó é su tío, er tío Verdugo, er contrabandista.

MARÍA ¡Maresita mía é la Esperansa!

CHAL. Yo; pa consolale, le he dicho lo que se me afigura á mí que é la pura.

MARÍA ¿Qué le ha dicho osté?

CHAL. Que lo que á tí te pasa é lo mesmito que á una barquiya velera que sale al amanesé por los mares, pa ganá la vía e la tripulasión, mesiéndose sobre las olas risaditas... E repente un vendavá la pone en peligro é dirse á pique. ¿No e la fija?

MARÍA Sigasté, agüelo, sigasté.

CHAL. Abroncao er patrón, que eres tú, se te ofrese un prártico, que es tu tía que sabe más que siete cacatúas, y te habla é yevarte á puerto, manque si á mano viene te yevaría á onde te estrellases.

MARÍA Sigasté... sigasté.

CHAL. Pero tú no te fías... Y luchas con agua y viento... Pones proa ar lao contrario... onde á la fin y á la postre pué que embarranques, pero será en la roca der queré.

MARÍA Habla osté como un libro, tío Chalanga.

CHAL. ¡Y eso que me has dao er casaya con cuentas gotas!

MARÍA Aluego envío po otra perriya.

CHAL. Tu tía te mete po los ojos á ese don Manué, una bala perdía, que er momento menos pensao acreíta á la familia.

MARÍA ¿Sabe osté argo?

CHAL. Que la cabra tira ar monte y el contrabandista á la sierra. Por ahí di-en que se va á un cortijo, pa mí que se va á encontrá en er camino con la justisia.

MARÍA ¡Agüelo!

CHAL. El vasió el arca que ha heredao der tío, pero entadía quea tabaco é Gibrartá pa yenala.

MARÍA ¿Y qué hago yo? Ley no le tengo. Pero Joseliyo es tan seloso. A mí me pone cara é perro; no parese por mi reja... y se va con otra de cuchipanda... En er puente de Triana los vió mi tía.

CHAL. ¿Oye no usará tu tía lentes de aumento?

MARÍA Pué sé... ¿Pero, poi qué no viene Joseliyo?

(Se oye fuera á Joseliyo pregonar.)

JOS. (Dentro.) ¡Y... yevo, pescaíyas y dentones!

CHAL. ¿Oyes?

MARÍA (Corriendo á la reja.) ¡Mi Joseliyo!

CHAL. Yámale y sar de dúas.

MARÍA No vendrá. Tres días hase que pasa sin detenerse, poique hase cuatro que vió por la reja á don Manué aquí.

CHAL. Miá... A la ocasión po er risito der cogote.

MARÍA Me da reparo.

CHAL. A mí denguno. Verá. (Va á la reja.) ¡¡Joseliyo!

MARÍA ¡Tío Chalanga!

CHAL. ¡Ven! Que te yama María-Jesú y no pué gritá poique tié... anginias. (Joseliyo repite el pregón. Luego llega á la puerta del foro.)

ESCENA VI

DICHOS y JOSELIYO con cestas de pescado. Al final del número la TÍA TORA con paquetes bajo el brazo

Música

JOS. Si arguien me ha pedío
de mi mercansía
no pueo servirle
poique está vendía.
Y si es que me pien
argo de queré
también lo he vendío
poique no confío
en dichos de mujé.

CHAL. Niño; cáyate.

MARÍA — Si tienes vendía
toa la mercansía
á mí no me importa
pues no quió comprá.
Y si me lo dises
con arguna idea
por mí dende luego
te pues subastá.

JOS. — ¡Qué felí era Pepiyo
cuando por esa ventana
hablando con su serrana
daba ar chicote chupás!
En la charla amanesía
y la reja con sus flores
despedía unos olores,
que eran mi felisidá.

—

MARÍA — ¡Qué dichosa en la ventana,
hablando con mi serrano,
en las noches de verano
estaba hasta amanesé!
En la caye silensiosa
no se oía ni un murmuyo
tan solamente el arruyo
de su afan y mi queré...

—

JOS. — ¡Qué felí era!

MARÍA — ¡Ay que dichosa!

CHAL. — (A Joseliyo.)
Anda con eya.
(A María-Jesús.)
No seas tan sosa.

JOS. — Er sol testigo
de nuestro amó
nos sorprendía
juntos los dos.

MARÍA — Y un embustero
cuanto juró,
como era farso
no lo cumplió.
¡Ay, Joseliyo!

JOS. — ¡María-Jesú!

MARÍA Tú me engañaste.
CHAL. No hagais er bú,
que er tiempo apremia
y hay que aprovecharlo,
no sea que la vieja
güerva sin pensarlo,
y con su presensia
lo eche tóo por arto.

JOSELIYO

Qué felí era Pepiyo,
etc.

MARÍA JESÚS

Qué dichosa en la ventana.
etc.

Hablado

TORA (Que llega un momento antes y espera en la puerta.) ¡Con toa confiansa, señores; están ustés en mi casa! (Pánico general.)
MARÍA (Aparte.) ¡Mi tía!
CHAL. (Aparte.) La Tora... Me paese que va á embestir.
JOS. (Aparte.) ¡Lo que nos faltaba!
TORA ¡Cuidiao si está honrao el establesimiento!
MARÍA Es que...
TORA ¡A cayá! Desagradesía. ¿Pa eso te recogí? ¡Descastáa!
JOS. Pior es que saliera á la casta. (Chalanga se pone á mirar al techo.)
TORA ¡Miá er presonaje! ¿Cómo t'has atrevío tú á vení? ¿Es que te trajo ese desecho é liquiasió de un museo de antigüdaes? (Por Chalanga.) ¡Con osté hablo! Merlusón. Curda de ofisio. (Sacudiéndole.) Moliniyo de chocolatera.
CHAL. ¡Maoliyo! ¿Pa cuándo dejas tus rayos? (Mirando al cielo.)
JOS. Miste, señá...
TORA ¿A tí quién te da vela en este entierro?
CHAL. Le he traío yo pa que despía er duelo.
TORA ¿Osté? ¡Si lo desía yo! ¿Cuándo ha conosío osté la vergüensa?
CHAL. De chiquitiya.
TORA ¡Inutil! ¡Viejo chocho! Que paese un arcagüé podrío.

CHAL. (A Joseliyo por la Tora.) Oye, tú. Ahí ties á la bella Otero.

TORA ¿Pero te has creío tú, escupío, que mi niña iba á sé pa tí? Primero la hago trisas. Mi niña será pa quien yo quiera. ¿Habís oido? ¿Habís oido? (Zarandeando á Chalanga á grandes voces.) Se lo digo á osté, tacón de babucha.

CHAL. ¿A mí? Como lo desía osté tan arto, creí que hablaba con er vesino de la asotea.

TORA ¡Grasioso! ¡Er tío este! Más viejo que un parmá, y más feo que echar flato. (Enfureciéndose.) ¡Premita Dió que... mala... bicha os pique á onde más os duela!

CHAL. ¡Lagarto! ¡Lagarto! (Haciendo el conjuro.)

TORA Pa lagarto, osté, viejo lioso.

JOS. Si yo he dentrao ha sío...

TORA Pa gorvé á salí ar galope, con esa estampa en pergamino... ¡A la caye!

CHAL. (Con sorna.) Anda, Joseliyo... Has tomao posesión de tu casa.

TORA ¡Fuera! (Furiosa.) ¡Fuera de aquí!

CHAL. Cuidiao no te muerda, que vive lejos er saluador.

JOS. Hasta má vé.

TORA Antes siegues... ¡Permaso! ¡Asaura! ¡Esgalichao! ¡Boquerón!

CHAL. (En son de pregón.) ¡Mojaaaama!... (Haciendo cortesías irónicamente. Mutis Joseliyo y Chalanga. Esta escena ha de decirse con gran animación y movimiento.)

ESCENA VII

MARÍA JESÚS y TÍA TORA

MARÍA (Llorando, sentada cerca de la mesa, en la que se apoya.) ¿Poi qué hase osté eso, tía?

TORA Me da la reá gana... E po tu bien. He visto á la Gorgonia esperando en la caye á Joseliyo.

MARÍA ¿Es verdá eso? (Alzándose para ir á la reja.)

TORA Se la yeva de merienda esta tarde... Eya misma me lo ha jurao. Si no sé cómo al

verle aquí no ha ocurrío una esaborisión.. Pero que güervan, y salen hechos carne de membrillo. ¡Por estas! (Jurándoselas.)

ESCENA VIII

DICHAS y CANGUELO

Canguelo es un rabo de lagartija: habla con viveza y sin cesar de moverse, tiene prisa y miedo. Para mayor efecto del personaje, puede durante toda la obra simular un «tic» nervioso que resulte cómico, confiando á la discreción del actor el uso del efecto, que ha de graduarse para que no caiga en monotonía

CANG. ¿Está aquí? ¿Sabe osté si está aquí?

TORA ¡Adelante, home! ¡Sin corteá! ¿Pero es que habéis tomao mi casa por er paseo e la Alameda?

CANG. Perdone osté, señá Tora. Venía buscando á don Manué. ¿No está aquí don Manué?

TORA (Cambiando de tono.) Eso e otra cosa. No está, hijo, no está.

CANG. Nos traemo entre mano un negosio.. ¡Uf, qué negosiaso! Pero que superior... Nos van á fartá manos pa contá er dinero. ¿Osté sabe aonde está don Manué?

TORA Hase un rato que se ha dío.

CANG. ¡La bilis negra! ¿Sabe osté si ha de gorvé?

TORA Creo que sí.

CANG. Entonses... ¡Güervo! (Medio mutis. Vuelve desde la puerta.) ¿Tié osté tila por un casual?

TORA Ni chispa.

CANG. ¡Güervo! (El mismo juego de antes.) ¿Y asahar? ¿Tié osté asahar?

TORA ¡Asa... aura! ¡A güena hora!

CANG. ¡Güervo! (El mismo juego.) ¿Osté sabe si tardará don Manué?

TORA Tampoco.

CANG. ¡La bilis negra!

TORA Pa la bilis, ruibarbo, ¡criatura! Eso lo sabe hasta un agente e polisía.

CANG. (Asustadísimo.) ¡¡Güervo!! (Sale disparado.)

ESCENA IX

MARÍA JESÚS y TORA

MARÍA ¡Burlarse de mí ese arrastrao.

TORA A la mano ties la vengansa. Don Manué se va ar cortijo... ¿Qué te fartaría ayí? A Gorgonia la ha dicho Joseliyo que tomaba pretexto de los selos e don Manué pa plantarte. En er mercao se ha repetío y tóos se reían á tu costa.

MARÍA ¡Qué vergüensa!

TORA Eso tié la farta e juisio. ¿Qué pensaba tú hasé con un hombre asín? Gastar las tres perriyas que ganeis en belladona pa que no se le hinche la garganta e pregonar. Pa eso mejó una piedra y ar Guadarquivir.

MARÍA Si no le pueo orvidá. Si no pueo creé que me engañe.

TORA Pues te engaña, María Jesú, te engaña.

MARÍA ¡Como eso sea verdá!...

ESCENA X

DICHOS; MANUEL, en traje de campo, y CANGUELO

MAN. A despeirme vengo. La manita, presiosa. (A María Jesús. Ella le vuelve la espalda.) Un abraso, agüela. Con mi dolor me voy.

CANG. ¡Los homes desidíos semos asín!

TORA (Zalamera.) ¡Don Manué!...

MAN. ¡Y pensá que me despresias por un hombre que prefiere á otra mujé! Yo le he visto con eya der braso, regalándola el oido con flores que á tí te roba.

CANG. ¡La bilis negra!

MAN. ¡Había pa matalo! ¡Y que se apene por un chavó asín este angeliyo!

MARÍA (Para sí.) ¿Qué es esto que me pasa? ¿Es que pierdo la cabesa?

TORA (Que antes fué á la reja.) ¡Míralo! ¡Míralo ayí en

la esquina, con la Gorgonia! (Aparte.) ¡Ayegó ar mejor tiempo!

MARÍA (Con un grito de rabia.) ¡Era verdá! ¡Era verdá! ¡Charrán! ¡Farso! ¡Embustero! (Llorando en la reja.)

TORA (Aparte á Manuel.) Ande osté con otro par e banderiyas y se la lleva.

MAN. Canguelo... Er coche.

CANG. Espera á cuatro pasos.

MARÍA (En la reja.) ¡Se va!... ¡Se va con eya!

MAN. ¡Adió... arma mía! ¡Cuánto me pesa que yores! A mi lao, en er cortijo, serías reina, y te adorarían de rodiyas tóos los valientes que van á ayudarme. ¿Por qué me rechazas si ya has visto que er que tú quieres te despresia? ¿A qué esperas?

MARÍA ¡Virgensita mía! (Muy tierno y dolorido.)

TORA Espera á que la hagan madrina der bautizo del chico de Gorgonia y Joseliyo.

MARÍA (Con rabia.) No... Eso no. ¡Si me quiere, que sufra lo que sufro! Don Manué, asepto. ¡Es mi vengansa! ¡Ar cortijo!

CANG. ¡La bilis negra!

MARÍA ¡A la sierra! ¡Onde sea, con tal que yore ese charrán el haberme perdío!

MAN. Ven tú, pobresito ángel mío... No yores tú. (Se la lleva.—A Tora, dándola billetes.) Merque osté la buñolería. (Con algo de desprecio.)

MARÍA ¡Adió, reja de mis amores! ¡Adió! (Sentido y dulce.)

MAN. Ar coche... Ar coche. (Mutis.)

CANG. ¡La bilis negra! Voy á montar en la trasera. ¿Y osté, agüeliya?

TORA ¿Yo? ¡A los buñuelos! Se acabó el negosio. ¡Traspaso la trapería! (La emprende á puntapiés con todos los trastos de la escena. Salen.—Telón.)

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

Una loma en la sierra. En los laterales árboles y peñascos En el foro altura practicable; detrás el telón representando alturas lejanas. Es de noche. Efecto de luna.

Aparecen Manuel, Canguelo, el Tigre y algunos Contrabandistas en traje de campo, tumbados en el suelo sobre las mantas. Escopetas á mano de cada uno. Los caballos atados á los árboles de los bastidores. En la altura practicable un Contrabandista vigila silbando de tiempo en tiempo, á lo que le contestan silbidos más lejanos, lo que hace extremecer á Canguelo. María Jesús, reclinada cerca de Manuel, se incorpora para cantar su romanza. Durante la misma, que ha de cantar muy piano, la luna desaparece, reemplazndola á la luz del amanecer. Se oyè dentro el canto de los trabajadores que van al campo. Después se levanta Manuel llamando á sus compañeros. Todo el número combinado.

ESCENA PRIMERA

MARÍA JESÚS, MANUEL, CANGUELO, el TIGRE y CONTRABANDISTAS

Música

MARÍA

¡Que pena tan grande;
yo no pueo más!
¡Mardita mi tía
que me hiso dudar!
A mi Joseliyo
no le fuí leal,
y ahora le perdío
para siempre ya.

—

Un remordimiento
dentro e mi siento
que sin cesar grita.
Y ya ni un momento
cesa mi tormento
que el alma me agita.

—

Pero ya no pueo
ni siquiá yorá,
poique si yo yoro
se va á despertá.

—

¡Ay, Triana mía,
toa mi alegría
contigo queó!
¡Yo que le quería
ahora en toa mi vía
no tendré perdón.

—

Pero ya no pueo
ni siquiá yorá,
poique si yo yoro
se va á despertá.

—

MAN. (A sus compañeros.)
¡Arriba, muchachos,
ya el sol sube al sielo,
se acaba la noche
que nos protegió!
Cuidad de que nadie
caiga en el ansuelo
y empiesen las pruebas
de vuestro valor.

—

CORO ¡Arriba, holgasanes,
ya el sol sube al sielo!
¡Corramos la sierra;
la noche acabó!
Hagamos alijos,
pasemos al vuelo
y empiesen las pruebas
de nuestro valor.
(Este número es todo combinado.)

Hablado

MAN. Ya hemos descansao bien: ¿no es así?

CANG. Yo... la verdá, no he dormío mu á gusto poique he extrañao la cama... Por lo demá...

MAN. ¿A quién le toca ir hoy á buscar la comía ar cortijo?

CANG. Ar Tigre.

TIGRE (Avanzando,) Presente, zeñó Manué.

MAN. Pus vete con cuidiao, poique deben tené ya notisias del alijo.

TIGRE Lo que hase farta es un gorpe güeno pa acabá con la miseria e una vé.

MAN. ¿Hay arguno que no esté contento?

TIGRE Entoavía no. Mar se está aquí, pero peó aún en Seviya.

MAN. Lo que ofresí cumplo. Tenemos de tóo... Casa propia... (Por el monte.) tranquiliá...

TIGRE Pa mí que esa poco va á durarnos. En er cortijo der Cúchares leían anoche un papé. Yo no sé de letras, pero me lo truje. (Sacando un periódico.)

CANG. A ver... á ver... (Se lo arrebata de las manos.)

TIGRE Habla de nosotros.

CANG. (Después de darle vueltas en todos sentidos. Los otros contrabandistas rodean á Canguelo, dando señales de impaciencia.) Pus... no lo encuentro.

MAN. (Al verle con el periódico al revés.) ¿Pero sabes leer tú?

CANG. (Mu serio.) ¡No zeñó!

MAN. ¿Entonses qué hases... tapón? (Le coge el periódico con violencia. Los contrabandistas apostrofan á Canguelo y se agrupan alrededor de Manuel.)

TIGRE ¿Habrá imbésil más sin cardo en la sesera?

CANG. ¡La bilis negra!

MAN. Silensio. (Lee.) «El contrabando en Andalucía.—La partida de contrabandistas que manda Manuel García, alias Verduguillo, muy conocido en Sevilla entre la gente alegre, parece que tiene su nido en las cercanías de Ronda, entre las provincias de Cádiz y Málaga. Se ha organizado una batida y

espérase que la Guardia sivil corte las alas á esos pajarracos.»

CANG. (Temblando.) ¡Ay, Canguelo, en la que t'has metío!

MAN. Güeno, pos si vienen se les resibirá con toa cortesía. (Señalando las escopetas.)

TIG. ¡Ni ganarse la vía honradamente le dejan á uno!

MAN. ¿Qué querían? ¿Que nos estuviésemos en carsonsiyos esperando á que los tahoneros nos regalasen er pan pa comerlo? Eso lo hasen las mujeres. Los hombres, no.

CANG. ¡Mu bien dicho! Pero es er caso que yo tenía que dá en mi casa un recao muy urgente.

MAN. ¡Canguelo! ¿Tú eres un hombre?

CANG. Aguarde osté una mijita, que voy á Seviya á preguntalo. (Queriendo escapar.)

MAN. Si intentas escapar, te cuergo de un árbol. ¡Gayina! ¿Tú eres home?

TIG. ¡Qué ha de ser home ese langostino con carsones!

CANG. Pero si es que toas las gofetás que se pierden me las encuentro yo, que no paese sino que m'han tomao por la papelera e los gorpes. Y si no fuá por mí se finiquitaba la partía de tristesa. ¿Quién se canta un polo ú se baila un sapateao con más grasia? Si hasta María Jesú, que dende que vino paese que l'han dao de betún en er corasón, se ríe de mi alegría.

TIG. Eso sí; pa griyo y peón paeses nasío.

MAN. (A María Jesús.) ¿Te alegra á tí eso, mi arma? Pos escomienza á dar pataítas, Canguelo.

CANG. Vamo allá, pero... que me aviséis si viene la Guardia sivil. No vaya á cogeme en el aire y... .

TIG. No temas, hombre, que no casan al vuelo.

CANG. Esto é la úrtima noveá der café der Burrero.

Música

CANG. A una niña po sé su cumpleaño
su mamá ha regalao un reló,
arvirtiendo que tié guarda porvo
y é sistema de ripitisión.
Po eso ar novio le gusta la alhaja
y con eya se ivierten los dos.
Hasta un día que e tanto sobala
s'escompuso y la tapa sartó,
y la niña yoraba y desía:
¡Ay qué pena! ¡Ayayay qué doló!
¿Cómo voy y le digo á mi mare
que no tié guarda porvo el reló?
(Bailando.) ¡Anda ya!
¡Güeno va!
Sacatruqui y talón pa bailá.
Repica en 'er suelo,
que paesca un tambó
con los taconsitos
que me traigo yo.
Rataplán, rataplán,
pram, pram. plom.

—

CORO ¡Anda ya!
¡Güeno va!, etc.

—

CANG. Un gachó con ganitas de broma
fué de juerga con Encarnasión,
y qué juerga los dos correrían,
que no sabe lo que ayí pasó.
Pero que eyo fué cosa mu gorda
está fuera de toa discusión,
porque luego, para las resultas,
ha tenío que dir el doctor.
Ahora todos comentan el caso
¡Ay qué pena! ¡Ayayay qué doló!
y le yaman á lo que ha ocurrío
el Misterio de la Encarnasión.
¡Anda ya!
etc , etc.

Hablado

CONT. (Entrando. Con brusquedad.) ¡Güenos días!

CANG. (Echando á correr para escapar.) ¡La Guardia sivil!

TIG. (Deteniéndole.) ¡Arto! (Todos ríen de Canguelo.)

CANG. No es que la tenga mieo. Una poquiya e repurnansia poique yevan los sombreros atravesaos.

MAN. ¿Ocurre argo?

UNO No hay novedad, señor Manuel.

MAN. Basta. ¿Vamos á perdé la mañana escuchando á esa lenteja? ¡A prepará los cabayos! Antes de medio día hemos de está en er Santuario de la Esperansa.

CANG. (La de escapar quisiá tené yo.)

TIG. A lo mandao, Canguelo... que te vegilo.

CANG. ¡La bilis negra! (Los contrabandistas arreglan los caballos echándoles las mantas, etc. Canguelo va de una á otra parte haciendo que hace sin hacer nada.)

MAN. (A María Jesús.) Y tu... corasón mío, ¿pasaste bien la noche? ¿Dormiste?

MARÍA (Sin mirarle.) Poco.

MAN. ¿Pensabas acaso en mí?

MARÍA Menos.

MAN. ¿Por qué no me miras? ¿Estás enfadá por las molestias de este modo e vivir? Aspera una mijita, cacho e sielo, que yo te haré dueña e un palasio.

MARÍA No es la molestia por er modo e vivir... es po vivir... Cá momento que pasa me paese mayó la locura que hise. Si Joseliyo fuese inosente...

MAN. Pongamos que é inosente... ¿Y qué?

MARÍA (Con ansiedad,) ¿Pero eso es de veras?

MAN. Sí. Lo es. Lo de Gorgonia fué invensión de tu tía.

MARÍA ¿De mi tía? Pero si yo los vi...

MAN. Gorgonia fué ayá porque se lo dijo la Tora. Yo no sé qué mentiras y embustes la contó.

MARÍA ¿¡Qué es lo que jise, mare mía!?

MAN. De toas maneras ya lo has perdío. ¿Quién va á creé que yo te he respetao como á una hermana? ¡Poco que se reiría la gente si lo

supiese! Pero es que yo quiero tu cariño, no tu hermosura. En la ermita e la Esperanza nos casarán hoy ar medio día. Creo que cuando sea ya tu marío me empesará á queré un poquiyo. ¿No es así?

CONT. (Que está de vigía.) ¡Zeñó Manué! ¡Zeñó Manué!

MAN. ¿Qué es eyo?

CANG. ¡La Guardia sivil! ¡De fijo es la Guardia sivil!

CONT. Un coche sube po er camino.

CANG. ¡Vienen en coche! ¡Como pa una vesita é cumplío! No sus fiéis. No sus fiéis. (Temblando.)

MAN. Aquí, muchachos. (Todos le rodean.) Se ha e ve lo que es eso y se ha e tené cuidao e que no nos vean en cuadriya... Quéate tú aquí, Canguelo, cuidando de María Jesú... ¡Ni er sol ha de tocarla ar pelo é la ropa!

CANG. ¡Ni er sol!

MAN. Y ar que la toque lo tumbas de un tiro.

CANG. ¡Tumbao!

MAN. En marcha, amigos. ¡Adiós, serrana! (Mutis Manuel y Contrabandistas.)

ESCENA II

MARÍA JESÚS y CANGUELO

MARÍA ¿Qué hise? ¿Poi qué creí á mi tía? ¡Ha sío mi perdisión! (Llora.)

CANG. No yores, María Jesú, que me enternesco... Y si viniá la Guardia sivil... (Temblando.)

MARÍA Hase frío, ¿verdá?

CANG. Hase... mieo.

MARÍA También viniste tú engañao, pobretico.

CANG. Yo pensaba en er benefisio, pero ahora ..

MARÍA Yo pensaba en vengarme... ¿Quiés que huyamos los dos?

CANG. ¡Eso e! Y er Tigre nos arcansa y... me come.

MARÍA Po esa veredita .. Corriendo mucho.

CANG. Tropesamos más pronto. Yo no pueo jugarme la cabesa como si fuá un désimo de la lotería. No sabes tú entoavía quien es Ma-

nué... Ar mismo Seviya iría á darme er cogotaso.

MARÍA Sárvame; por Dios te lo pío.

CANG. ¡No pué sé! ¿Ves tú estas piernas? (Por las suyas.) Pus son dos alambres der telegrafo y er mieo tié interrumpía la comunicasión.

MARÍA Canguelo, Cangueliyo, ¡por tu mare!

CANG. Soy del Hespisio.

MARÍA Ayúame á gorvé á Seviya. Tú tiés un gran corasón.

CANG. ¡La bilis negra! ¡Ay! (Susto.)

MARÍA ¿Qué pasa?

CANG. ¿No has oído pisaas? ¡Pisaas po ese lao! (Muerto de miedo.)

MARÍA Aprensión tuya.

CANG. ¿Mía? ¿Yo, aprensión? ¡Aaay! (Susto.) ¡María Jesú! ¡María Jesú! ¡Esas matas s'han movío!

MARÍA Será el aire. No tengas mieo.

CANG. ¡No! Si yo temo es por tí... por lo demás soy un valiente.

MARÍA Si lo eres de verdá, yévame á pedir perdón de mi locura á mi Joseliyo e mi arma.

CANG. ¡Aaay! (Ve salir á Joseliyo de unas matas.)

ESCENA III

DICHOS y JOSELIYO

JOS. ¡Tu Joseliyo está aquí!

MARÍA ¿Tú? ¿Tú? ¿A qué has venío?

JOS. ¡A matarte!

CANG. ¡Vaya un mandao!

JOS. Sí; á matarte, y á matá ar ladrón que m'ha robao la vía con tu queré.

CANG. ¡Joseliyo! ¡Que te juegas la vía! ¡Huye!

MARÍA ¡Sí! ¡Vete, vete! ¡Si te viesen aquí!

JOS. Na me asusta después de tu traisión. Quió vengarme de tí si es tuya la farta; de él si te ha traío con engaños.

MARÍA Perdóname. Mi tía me aseguró que eras de otra... segué de selos No supe lo que me hasía.

JOS. ¿Y poique me calurniaron entregaste á otro un bien que era mi sueño é felisidá?

MARÍA ¡Joseliyo! ¡No logró haserme suya! ¡Primero me hubiá matao!

JOS. (Dudando.) ¡María Jesú!

CANG. (Aparte.) Este acaba por tocala ar pelo de la ropa... Y se gana un tiro... ¡Como er sol!

MARÍA Te juro por la memoria é mi mare... por mi vía, que es toa tuya, que no he dejao de quererte... y que aun te mereco!

JOS. (Con pasión.) ¿Es verdá eso? ¡Dime que es verdá!

MARÍA ¡Joseliyo! ¡Joseliyo é mi arma!

CANG. (Aparte.) ¡Ayega er momento der tiro!

MARÍA ¿Me crees? ¿Me perdonas?

JOS. ¿Cómo no he de perdonarte si eres mi sielo? (Se abrazan.)

CANG. (Apuntando á Joseliyo con la escopeta del revés.) ¡Joseliyo! ¡Resa el Pare nuestro!

JOS. ¿Qué va á hasé, infelis? (Le quita la escopeta y la tira al suelo.)

CANG. (Aparte.) ¡No salió er tiro! Esta escopeta es un infundio. Menos mal que no m'ha pegao con eya. (Alto.) Po se tú, paso por no matarte. ¡Pero si ayega é se er sol, ya no hay más lu!

JOS. No perdamos er tiempo. Ven, María Jesú. Yo gorveré solo á mata á ese hombre.

ESCENA IV

DICHOS y MANUEL

MAN. (Con sorna.) ¡Si puedes!

MARÍA ¡Manué!

MAN. No hagas otro viaje. Aquí me tienes. Yo también tengo ansias de tu sangre.

CANG. Seño Manué... Que no la ha tocao. (Aparte.) Si ayega á sé un piano hasta las lagartijas bailan ar son e la tocata.

MAN. (Furioso á Canguelo.) ¡Te dije que ni er sol!

CANG. Y misté, ¡nublao!

JOS. Me robaste á traisión á esta mujer, juyendo

á la sierra pa que no pudiera yo defendé lo mío. ¡Cobarde!

MAN. Yo te odio poique quiero á esa mujer toa entera pa mí y he tenío su cuerpo á mi vera sin lográ una carisia. ¿Vienes á jugarte la vía? Asepto er juego. ¿Traes barajas?

JOS. Dos. (Saca dos cuchillos que tira al suelo.) Elige.

CANG. (Aparte á José.) ¡Acuérdate e mí en er testamento!

MAN. Te agradesco mucho que te haigas molestao poique me agrada el *espor*. (Cogen las navajas.)

MARÍA ¡No! No riñas, Joseliyo! ¡Tu vía es mía! ¡Huyamos!

MAN. (Tirando brutalmente de ella y colocándola á su espalda.) ¡Tú, aquí! ¡A mi esparda! ¡Ahora eres mía! ¡Que te gane!

JOS. ¡Pronto! ¡Pronto! ¡Por eya!

MAN. ¡Por eya! (Luchan.)

MARÍA ¡Manué! ¡Joseliyo! ¡Por Dios!

CANG. ¡Se me va la vista! ¡Se me va la vista!

ESCENA V

DICHOS, TIGRE, CONTRABANDISTAS. Al final UN SARGENTO DE LA GUARDIA CIVIL y varios números

TIGRE ¡Señó Manué! ¡Señó Manué! ¡La guardia sivil!

CONT. ¡Arto! (Interponiéndose.)

MAN. ¿Están serca?

TIGRE A sien pasos.

MAN. Mi escopeta. (A Joseliyo.) Huye, tú. No tiés na que ve en esto. Iré á Seviya á buscarte.

JOS. No espera tanto una ofensa. Ni sabe juir Joseliyo er Pescaero. ¡Venga una escopeta!

CANG. ¡La mía! ¡Toma la mía! (Aparte.) ¡No me sirve pa na! (Dándole una escopeta.)

MAN. Te tomarán por un contrabandista como nosotros... y si nos vencen...

JOS. ¿Qué me importa? Lo hago por eya, por mi María Jesú, por defenderla y salvarla y por no separarme de tí hasta que me vengue.

CANG. ¡La bilis negra! Yo tomo el olivo. (Escapa á gatas por las peñas.)

TIGRE ¡Ya están ahí!

MAN. ¡A ellos! Er que se güerva atrás, le pego un tiro! (Salen Manuel y Contrabandistas. A poco se oyen tiros; procúrese que sean algo lejanos. Joseliyo queda junto á María Jesús con la escopeta prevenida.)

MARÍA (Bajo á Joseliyo,) ¡Huyamos, huyamos, Joseliyo! ¡Por el amor de Dios! ¡Por el que te tengo á tí!

JOS. ¿Lo quieres tú? Pos vamos. Yo gorveré á matarle.

MARÍA Pronto, Joseliyo, pronto... ¡Ah! (Viendo salir al Sargento de la Guardia civil con varios números.)

SARG. ¡Alto á la Guardia civil! (Los guardias apuntan con sus fusiles á Joseliyo y María Jesús que permanecen abrazados, Joseliyo protegiéndola. Telón. Fuerte en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto. Exterior de la cárcel de Sevilla. Centinela á la puerta paseando. Garita.

ESCENA PRIMERA

JOSELIYO dentro

Música

¡Aaay!
¡Aaaaay!
Entre rejas prisionero
vivo yorando una ausensia,
sólo poique nos separan
están de luto las rejas.
¡Ay! ¡Ay!
Si me mandan á presillo
tú ya sabes el poi qué.
No m'avergüensa la pena,
que la curpa es der queré.

ESCENA II

CHALANGA y CANGUELO

Hablado

CHAL. ¿Conque está ahí? ¿Conque está ahí mi Joseliyo?

CANG. Miste... Yo se lo iré ende un poco más lejos. ¿Camará, osté se ha creío, por lo menos, que ese es er palasio de Güenas vistas?

CHAL. O me cuentas con toos sus pelos y señales lo que ha pasao.. ú piensas dende mañana como un arcagüé, poique te meto en el selebro el cesto de la mercansía.

CANG. Espasio, tío Chalanga, que como aún no me he tragao er susto me cuesta trabajo el prenunsiá.

CHAL. Pus como yo te arree un puñetaso en er moyero, hablas más que un fonorgrafo.

CANG. ¿Me ha tomao osté po un loro con cuerda?

CHAL. S'acabó la chunga, niño.

CANG. Aguarde osté... que mira er sentinela. (El centinela se mete en la garita.) Pos verá osté... En cuanti que se enrearon Joseliyo y Manué con los mondadientes, aparesieron los del hule. ¡Y ayí sí que hubo hule! Los más atrevíos huyeron. Había gacholi que corría más que er tío é la lista... Home... hasta el Tigre se queó sin arpargatas.

CHAL. ¿Pero mi Joseliyo no mató á Manué?

CANG. No, señó.

CHAL. ¿Ni le jiso un chirlo...? ¿Ni le pintó un jabeque?

CANG. ¿Osté s'ha figurao que aqueyo era un museo? ¡Pa pinturas estábamos! Ayí no había tiempo más que pa encomendarse á San Gil que é er santo que tarda menos en prenunsiarse. Los del tricornio comensaron á repartir culatasos que paesía que se habían güerto locos. ¡La bilis negra! Yo gritaba ¡tila! ¡tila! y me arrearon un jicaraso que me ha dejao

insensible er cogote. No siento naa. (Rascándose.)

CHAL. ¿Murieron toos?

CANG. Deben está en la agonía, poique aun se rebuyen. (Rascándose.)

CHAL. ¡Los de la partía, digo! (Enfadado.) ¡Como no hable en serio te va á encontrá mi carsao en la taleguiya!

CANG. Yo vide mu poca cosa, poique como eché á corré tan ligero...

CHAL. ¿Pero no sabes lo que ha sío de Joseliyo y de María Jesú?

CANG. El está ahí. Como agarró una escopeta pa defendela, lo trincaron con eya y argunos más de la partía.

CHAL. ¿Y lo toman por contrabandista? ¡Si me lo afiguraba yo cuando se fué de casa hase tres días! ¿Y Manué se sarvó?

CANG. A estas horas creo que ya s'habrá sarvao.

CHAL. ¿Sí?

CANG. Sí, señó... poique Dió es mu misericordioso.

CHAL. Con er no pué serlo. Es un contrabandista.

CANG. ¿Y osté s'ha creío que Dió es arsionista de la Tabacalera?

CHAL. ¿De modo que murió?...

CANG. De un tiro al comensá er jaleo... Yo ar verle caer cogí su escopeta y tiro pa allí y tiro pa aquí... y tiro pa allá y tiro pa acá... y á paso de automobile he venío hasta Seviya... No me atreví á preguntá mucho por prudensia, pero supe que á José lo tienen incomunicao como á los otros y que María Jesú...

CHAL. ¿Enchiqueraá tamién?

CANG. ¡Ca! La sortó la justisia en cuanto que declaró que no fué á la sierra por su voluntaá, sino secuestrada... Disen que la Tora s'ha movío mucho.

CHAL. Quita de ahí. Manque se moviera más que un ventilaor elértrico. Lo que pasa es que toas esas mujeres tién suerte. ¡Mardesía criatura! ¿Estás tú tranquilo ya?

CANG. Na más que una mijita, tío Chalanga. Ca armatoste que veo me paese un guardia.

CHAL. ¡Qué doló de mi Joseliyo!

CANG. La verdá es que toos van á creé que era otro de la partía.

CHAL. Pos que no lo diga er que lo crea, poique si yo le oigo, le sierro la boca pa siempre.

CANG. ¡Ni que fuá osté su pare!

CHAL. Soy más... Soy su pare, su mare, su agüelo. La probetica mujé que lo dió á lu me lo recomendó ar morí y ende er sielo sabe que no le he desamparao.

CANG. ¿Y ande vamo ahora?

CHAL. Yo á la feria á ver si saco unas perriyas pa mercarle tabaco y bebía ar probe Joseliyo.

CANG. Pus yo voy á pescá una tajá... una señora tajá á ve si se me acaba er mieo... Le convío á osté.

CHAL. La primera vé que hablas como una presosona. Vamo á ajogá en vino las tristesas. ¿Vendrás luego á Triana?

CANG. ¿Sabe osté si habrá muchos monisipales?

CHAL. Mía una pareja.

CANG. ¡M'ha perdío osté, tío Chalanga!

CHAL. ¡Una pareja de enamoraos que van ar Carmen! ¡Asín soñé yo ve felises á mi Joseliyo y á esa mala mujé!

CANG. ¡La bilis negra! No le perdono á osté el susto hasta que esté curda.

CHAL. Anda, que voy á ayuarte á sé generosó.

CANG. Pero home, si yo soy la alegría andando. M'hubiá osté visto bailá en la sierra lo de «A una niña po se su cumpleaño...» (Bailando. Al volver la cabeza se da casi de cara con el centinela, que pasea, da un grito y va á echar á correr asustadísimo.)

CHAL ¡A ese! ¡A ese! (Canguelo sale disparado haciendo cómicos ademanes de terror.) ¡A ese le doy yo un disgusto en cuanto se descuide! (Mutis.—Pausa. El centinela pasea por delante de la fachada de la cárcel.)

ESCENA III

Después que la orquesta ha preludiado el número aparece MARÍA JESÚS pobremente vestida y llorando

Música

MARÍA — Ayí está... Tras de esas rejas
el amor de mis amores
cargaito é caenas
píe que no le abandone.
Joseliyo mío,
no tengas cuidiao
que aonde á ti te yeven
seguiré tus pasos.
Y si la jostisia
fuese tan crué
de la muerte que tú mueras
á tu lao moriré.

—

JOS. — (Dentro.) ¡Ay!... ¡Ay!...
Entre rejas prisionero
vivo yorando una ausensia;
solo poique nos separan
están de luto las rejas.

MARÍA — Manque la jostisia
sea mu crué
de la muerte que tú mueras
á tu lao moriré.

—

JOS. — (Dentro.)
Si me mandan á presillo
tú ya sabes er por qué.
No m'avergüensa la pena
que la curpa es der queré.

MARÍA — Joseliyo mío,
curpa mia fué.
¡Tú eres inosente!
¡Yo te salvaré! (Mutis.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

La feria de Sevilla. Al foro la pasarela iluminada y brillantes casetas de feria. Puestos de bebidas, buñolerías, vendedores ambulantes que pasean por la escena. En primer término la churrería de la tía Tora. Juerguistas sentados delante de los puestos fijos. María Jesús en el puesto de su tía.

ESCENA PRIMERA

MARÍA JESÚS, TÍA TORA, BAILAORA, una JUERGUISTA, OTRA, un NARIGUDO, un JUERGUISTA, un TOCAOR, VENDEDORES, JUERGUISTAS, etc.

Gran animación y alegría, voces y pregones al levantarse el telón

Música

Sevillanas bailadas por una ó dos parejas y cantadas por una cantadora y Coro general

CORO
Anda, bien mío,
que aquí en la feria
está prohibío
ponerse seria.
Venga una caña
de manzaniya,
que esto es la gloria.
¡Ole, chiquiya!

—

UNA JUERG.
¡Fuera peniya!
¡Fuera peniya!

CORO
Tiene esta tierra
sol y alegría.
Los dos adornos
de Andalucía.

—

UNA JUERG.
Esa es mi tierra,
tierra donde se quiere
con mucha fuerza,
tierra donde con vino
se ahogan las penas.

CORO — Se ahogan las penas
y se queman los labios
cuando se besan,
porque tiene la sangre
fuego de hoguera.

—

UNA JUERG. — Esa es mi tierra,
y el que diga que miento
que venga á verla.

—

CORO — Esta es mi tierra
de Andalucía.
Esa es mi tierra,
¡sol y alegría!

Hablado

UN JUERG. (A una, muy meloso.) No me mire osté tan fija que se me va la vista y me caigo p'alante. (Intentando abrazarla.)

UNA JUERG. Frasquito, por el recato público. No sea osté guasón.

TOC. (A otra.) Me paese que á tí te farta argo.

UNA JUERG. Me fartas tú.

TOC. Te farta un chato.

NARIGUDO (Al oirlo.) ¿Oiga osté es una alusión?

UNA JUERG. ¡Pero gachó si osté tié por napias el apagaluces de la Giralda!

TORA ¡Calentitos! ¡Calentitos!

VEND. ¡Boquerones como sogas!

TORA ¡Paese una mardisión! Naide se ayega ar puesto.

TOC. (A una.) Anda ya y anima esta esaborisión chalabeando los pinreles.

BAILAORA ¿Qué va á ser? ¿Tientos ó farruca?

TOC. Farruca por la noveá. Tus tientos los conose toa Seviya, y me queo corto.

BAILAORA Pus alarga los deos por lo cañí y ahí va canela.

TOC. ¡Olé la grasia del órbito repartía por entregas!

BAILAORA ¡Esta é la verdadera farruca! ¡Hay que verla!

VARIOS ¡A verla! ¡A verla!

Música

(Farruca por la bailadora.)

ESCENA II

DICHOS, TÍO CHALANGA y CANGUELO con guitarra

Hablado

TOC. ¡Josú, lo güeno! Se cura un costipao viendo ese meneíto, niña.

CHAL. ¡Mojama!

TORA (A María Jesús.) ¿Tú lo ves? ¡Naide quié hoy buñuelos!

MARÍA Tóos mos dispresian. ¡Mardita sea la hora en que escuché sus consejos!

TORA La verdá es que estamos en el arroyo con vistas al hespital, pero tú te tiés la culpa.

MARÍA ¿Yo?

TORA Tú, sí, que no sabes más que yorá, ojos de seboyeta... pamplinosa... Si á mí me hubiá dao Dió ese parmito y ese salero que tú tienes...

MARÍA Y esa desaprensión de osté pa desir esas cosas.

TORA ¡Pos á argún árbol hay que arrumbarse!

MARÍA No será mi cuerpo er que la dé á osté sombra.

TORA ¿Tú quiés morirte de miseria?

MARÍA Mejor es que morirse de vergüensa.

TORA Ni que fuas *Nostre dame de Lourdes.*

MARÍA Soy lo que debo... ¡Y adiós pa siempre! (Sale del puesto.)

ESCENA III

DICHOS, TÍO CHALANGA y CANGUELO con guitarra

CANG. Tío Chalanga... Alegría y movimiento... Ahí va la sonanta.

CHAL. Ejame en pa.. no está er percal pa jasé banderas... He visto á esa malas entrañas.

CANG. ¡María Jesú!

MARÍA Tío Chalanga... ¿Quié osté jaserme un favó?

CHAL. ¿Yo á tí?

MARÍA Ascucharme dos palabras.

CHAL. Tú eres quien va á oirlas. ¡Corasón de piedra pomez! ¡arma sin lumbre! ¿Qué has hecho der niño que yo crié á los pechos de una oveja, pa que me saliera cordero? ¿Qué has hecho de mi Joseliyo? ¡Contesta!

MARÍA Tío Chalanga...

CHAL. ¿T'has creío que se pué jugá ar chito con la honra? Pus en la cársel está. ¿Quién tié la curpa?

MARÍA ¡Yo!

CANG. (Aparte.) Ahora, á los gritos vienen los monisipales... y quien va á la cársel soy yo.

CHAL. Bien te acompare con una barquilla... Ar primer empuje del viento t'has dío á pique ajogando la trepulación. En la cársel está Joseliyo, pero es inosente... Fué á la sierra á vengarse onde estaba su enemigo, como van los hombres.

MARÍA Por mi salú que sólo fué á eso.

CHAL. Pero l'han cogío con los de la partía y van á echale á presillo. ¡Por tí! Que sólo mereses er despresio de la gente honráa... ¡Güerve á la sierra mardesía de tóos! ¡Mala mujé! (Empujando bruscamente á María Jesús, que cae de rodillas pidiendo perdón.)

MARÍA ¡Perdón, tío Chalanga!

ESCENA IV

DICHOS y JOSELIYO

JOS. ¿Qué pasa aquí?

MARÍA ¡Joseliyo!

JOS. ¡Agüelo!... Si no fuá osté á quien dende que nasí tengo por pare, er que ha insurtao á María Jesú, se habría ya quedao sin lengua!

MARÍA ¡Joseliyo! (Con pasión.)

JOS. ¡Arsa der suelo! ¡Tu sitio está en mis brasos! (La levanta y la abraza.)

CANG. (Aparte á tío Chalanga.) Me paese, agüelo, que

al hablá e la barquiya se orviaba osté los remos. ¡Ya ha metío osté tóos los cuatro!

JOS. ¡Si te dejo yorá es porque quiero bebé toas tus lágrimas!... A esta mujé hay que hablala con er sombreró quitao. No tié la curpa e mi desgrasia; por su eclarasión estoy libre. Y si asepta sé mi mujé, no ambisiono yo más felisiá.

MARÍA ¡Tu esclava, Joseliyo mío!

CANG. Conste que yo tamién he declarao que la escopeta era mía.

CHAL. Yo quiero lo que tú quieres. Hecha la lu, aquí estoy pa ayuarte á haserla respetá.

JOS. ¡Grasias, tío Chalanga!

CHAL. ¡A la parroquia!

TORA (Que al ver la reconciliación ve el cielo abierto.) ¡Joseliyo!... ¡Hijo mío!... ¡Déjame que te abrase!

CHAL. Osté... á freí buñuelos.

TORA ¡Es mi sobrina!

CHAL. (Quitando la guitarra á Canguelo y amenazando con ella á Tora.) Si lo repite osté, la toco un bolero en la coroniya. (Tora vuelve al puesto malhumorada.)

CANG. (Aparte.) ¿A que me queo sin guitarra como sin escopeta?

JOS. Ahora á viví en nuestra casita; á querernos mucho.

MARÍA Dios te lo pague.

CHAL. (Conmovido.) ¿No habrá ayí un bujerito pa que yo tome er sol?

JOS. Pa osté la casa entera.

MARÍA ¡Osté es su pare y er mío!

CHAL.
No señó, yo seré agüelo
si tenéis un churumbelo,
y entre el sol y mi alegría
va á tener envidia el sielo
de un viejo de Andalusía. (Telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

Obras de los mismos autores

Lazo de unión, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de «El Teatro».)

El intruso, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blásco Ibáñez.

Fenisa la Comedianta, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.

Las bandoleras, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, original, música de Tomás L. Torregrosa.

Holmes y Raffles, fantasía melodramática con música de Pedro Badía.

La garra de Holmes, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.

Cómo se ama, boceto de comedia en dos actos, original y en prosa.

¡Pícaro telefono!, juguete cómico en un acto y en prosa.

El príncipe Sin-Miedo, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.

Sol y alegría, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, original, música de Tomás L. Torregrosa.

Precio: UNA peseta